

**Imágenes y Representaciones: entre la realidad y el mito.
La Patagonia en los libros de lectura de la escuela primaria de Río negro- 1955-1962**

**Amelia Beatriz García
Universidad Nacional del Comahue**

Un libro que no despierte emociones en el alma del niño, que no hable directamente a su corazón es un libro ineficaz

“Días de Infancia”- Libro de lectura para 4º grado 1957

Presentación

Este trabajo forma parte del proyecto “Libros de texto. Imágenes y representaciones. La construcción de la Patagonia en el imaginario escolar. Río Negro y Neuquén (1884-1959), cuyo objetivo fundamental es analizar los libros de textos,-- entendidos como todo material escrito, producido intencionalmente para su utilización sistemática por alumnos y docentes en el ámbito escolar¹-- como instrumentos formadores de representaciones que reflejan la sociedad, y que colaboran en la construcción del imaginario de una época desde el proyecto hegemónico y las relaciones de poder.

El estudio de los textos escolares como reflejo de las influencias pedagógicas e intenciones políticas, supone un nuevo horizonte dentro del campo de búsqueda de la realidad escolar en la medida que cada vez más se procura conocer qué ha sucedido dentro de las aulas, qué parte de la cultura ha sido seleccionado para su transmisión, cómo han sido los espacios , los contenidos , los libros , los métodos....

En esta línea de análisis en un trabajo anterior analizamos un corpus documental de veinticuatro libros de lectura correspondientes al período 1955-1962 hallados en escuelas de Río Negro. El recorte temporal obedece al proceso de provincialización iniciado en 1955 con la Ley del Congreso 14.408 a partir de la cual se crean las Provincias de la Patagonia. Recién en 1957 entra en vigencia la constitución provincial, que llevará a la elección del primer gobernador, Edgardo Castello, para el período 58-62.

¹ Ver Johnsen, E. (1996) *Libros de textos en el calidoscopio*. Ed..Pomares-Corredor barcelona.

El corpus mencionado se compone de textos editados en Bs. As., en primera o sucesivas ediciones entre 1955 y 1962, aprobados por el Consejo Nacional de educación y de distribución nacional². Son los que a continuación se enumeran: AFAN Y FE, 4º grado, 3ra. ed. 1957. VOCES CORDIALES, 3º grado, 4ta. ed. 1957. SOSIEGO, 5º grado, 1961. AMAPOLA, 1º grado Superior, 3ra. ed. 1959. PANORAMAS DE AMERICA, 5º grado, 3ra. ed. 1956. PANORAMAS DE AMERICA, 5º grado, 9na. ed. 1960. DIAS DE INFANCIA, 4º grado, 3ra. ed. 1957. DIAS DE INFANCIA, 4º grado, 6ta. ed. 1960. FUENTES DE VIDA, 6º grado, 13ra. ed. 1957. FUENTES DE VIDA, 6º grado, 17ma. ed. 1958. MOTIVOS AMERICANOS, 5º grado, 1956. NUESTRA TIERRA, 5º grado, 1957. DOS CHIQUILLOS, s/r, 1957. CALIDOSCOPIO AMERICANO, 6º grado, 3ra. ed. 1959; ABRIENDO HORIZONTES, 4º grado, 1954-2da. ed. S/fecha. NUEVA JORNADA, 4º grado, 1957. REPUBLICA, 6º grado, 1957. SAVIA NUEVA, 5º grado, 12da. ed. 1958. ACUARELAS, 2º grado, 2da. ed. 1958. HACIA UN MUNDO FELIZ, 6º grado, 2da. ed. 1958. RUTA GLORIOSA, 4º grado, 5ta. ed. 1960. ORIENTACIÓN, 7º grado, 3ra. ed. 1959. ROCIO, 1º grado Superior, 5ta. ed. 1959³.

De la documentación hemos seleccionado para trabajar en esta ponencia sólo seis textos en función de las condiciones de extensión para la presentación en estas Jornadas. En los mismos registramos diez lecturas puntualmente referidas a la Patagonia cuyo contenidos tanto plantean su ubicación geográfica; como utilizan la comparación con algunas lugares de Europa para describir el paisaje, vinculándolo a posibilidades turísticas de la zona; o se refieren a la famosa leyenda de los Cesares, uno de los mitos más fantásticos, que formó tempranamente parte del imaginario argentino.

Los títulos de las lecturas escogidas son: “El bosque petrificado” de autor anónimo, crónica de un viaje a la Patagonia del Diario La Nación; “El Valle superior de Río Negro” de Felix de San Martín fragmento tomado de; “Una “vitrina” sudamericana” de Dr. Julio de Kinkelín Pelletán; Un “pioneer” del sur” de Roberto Payró; “Neuquen”; “Viñetas Patagónicas” de Nice Lotus; “La ciudad encantada”, de José María Sarobe,

² A fines de la década del 60 aparece un texto de edición provincial titulado “Río Negro mi Provincia”

³ En la mayoría de los textos, las lecturas son resultado de una selección antológica de fragmentos de autores nacionales y latinoamericano, manteniendo así con una de las condiciones aprobadas por la Comisión de Didáctica del Consejo nacional de Educación y que aparecen explicitadas en el Monitor de la Educación Común de Enero-Febrero de 1941, Nº 817 y 818.

extractado de “la Patagonia y sus problemas”; “Las Termas de Copahue” y “Canto a la Patagonia”.

De la ubicación geográfica de la Patagonia y de sus límites

La ubicación geográfica de la Patagonia y sus límites, no es un cuestión sobre la cual los libros de lectura del período analizado presenten visiones comunes. Muy por el contrario, lo que registramos a través de algunas de las lecturas seleccionadas es una diversidad de información al respecto, que no guarda relación con “la división regional, que según S. Quinteros/ 2002 “se convirtió en esquema canónico de interpretación del territorio argentino en el sistema escolar: las “regiones geográficas argentinas.” [...] toda regionalización es un modo de organizar diferencias identificadas en un territorio, y de registrar inscribir modalidades de visualización y de narración de esas diferencias”.

Ahora bien, en la lectura “Viñetas patagónicas”⁴, que observamos en el libro “República” para 6° grado de 1957, cuya autoría corresponde a Nice Lotus⁵, se expresa textualmente: *“Si no fuera por el río Negro, la patagonia comenzaría antes de llegar a Bahía Blanca [...] Económica, geográfica y socialmente el Río negro pertenece todavía al norte del país, desmintiendo a la historia. La verdadera Patagonia la constituyen Chubut y Santa Cruz. La tierra del Fuego no es Patagonia; mientras que en la lectura “Neuquen” encontrada en el libro “Nuestra Tierra” para 5° grado 1957, la cuestión sobre los límites de la Patagonia se resuelve en estos términos: “El sur argentino tiene una vida reciente. Según un mapa italiano de mediados del siglo X IX, la Patagonia se consideraba como América indígena independiente. La Republica Argentina terminaba antes de la margen izquierda del río Negro. La Patagonia de hoy no es lo que ha sido la Patagonía de ayer [...] no hay una nueva Patagonia . Ahora hay que decir: Río Negro, Neuquen, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego.*

⁴ El título nos parece muy significativo en tanto metafóricamente “viñetas” alude a los dibujos, pinturas que sobre la Patagonia se puede reflejar a través del lenguaje escrito.

⁵ Seudónimo del sacerdote salesiano Luis Gororsito Heredia a quien pertenece el escrito y que misionó en la Patagonia. En nota al final de la lectura se expresa: *“Su obra misional le ha permitido adentrarse en el alma de la Patagonia, que ha reflejado magistralmente en algunos de sus escritos”.*

Creemos que las citas son por demás evidentes respecto de la existencia y/o la extensión de la Patagonia. En la primer lectura la idea de cierta homogeneidad geográfica que el autor atribuye a Chubut y santa Cruz, define la extensión de lo que llama la “verdadera Patagonia”. Esta cartografía refuta los límites frecuentemente considerados para esta zona, como es el caso de Río negro en el norte y Tierra del Fuego en la parte más austral. En la segunda lectura mencionada, la imagen fuerte es la de la Patagonia indígena”. La “nueva” cartografía se construye en función de negar ese pasado con todo lo que ideológicamente esto implica. Se le propone al lector de un modo imperativo, a través de la expresión “*Ahora hay que decir*”, una nueva forma de mencionar esa parte del territorio, nombrando las provincias por separado.

Sin embargo, lejos están ambas visiones, en función de los contenidos, de encuadrarse en la periodización que para la geografías regionales propone S. Quinteros /2002, no obstante tratarse de libros de lectura editados en 1957. *El país mosaico*, que corresponde al período entre 1948-1980s, fue la imagen fuerte que la geografía escolar proponía para interpretar el territorio. Precisamente, “fue a partir de 1948 cuando el enfoque de las “regiones geográficas” se tradujo en una nueva regionalización, quedando el territorio dividido en siete regiones: Llanura pampeana, Mesopotamia, Llanura chaqueña, Noroeste, Sierras pampeanas, Andes centrales y oasis ricos de Cuyo, y Patagonia e Islas oceánicas.”⁶

No obstante haber dado prioridad, en el análisis hasta aquí realizado, a las cuestiones en torno a la ubicación geográfica y límites, nos parece especialmente interesante para completar dicho análisis, tener en cuenta otros referencias geográficas y detalles sociológicos que conforman el resto de los párrafos de las lecturas. Estos datos imprimían, a nuestro criterio, mayor énfasis en la construcción de la representación emblemática de la Patagonia, vinculada al “indio” y al desierto”.

Entre los detalles sociológicos en la lectura titulada “Neuquen”, hallamos una explícita desvalorización por los “primeros pobladores” de esas regiones, cuando se expresa: “*A mediados del siglo XVI se establecen las primeras poblaciones australes a uno y otro lado de los Andes, consignamos el dato como antecedente, no le damos*

⁶ QUINTEROS, S. 2002 “geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX en *Scripta Nova* Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona. Vol. VI, núm. 127, pag 16

ningún valor, los territorios son de ayer. El sur argentino tiene una vida reciente”⁷. Desde esta perspectiva la existencia del Sur argentino y concretamente de Neuquén se establece después de la Conquista del Desierto, al respecto se agrega: “*Si Roca conquistó el desierto, su colonización quedó a merced de los pobladores que corrían el riesgo de radicarse en él. [...] la distancia y el aislamiento le gravaron su impronta a esta provincia como a toda la Patagonia , para utilizar una expresión que se sigue usando aunque las misma haya cambiado por completo de significado.*”⁸. Entre otros aspectos, presente en el discurso, se destaca el “espíritu pionero” que tiñó la política de fines del siglo XIX, y principios del XX , vinculado a las posibilidades de prosperidad en esta parte del Territorio.

A estos aspectos sociológicos, la lectura “Viñetas patagónica” agrega aquellos otros de carácter geográfico sobre la región, describiendo el paisaje de contraste entre la precordillera con una “riquísima” y “maravillosa vegetación”. *pero demasiado alejada de los caminos de la concurrencia comercial, y a muchas leguas de la costa*”⁹; y lo yermo e inhospitalario de la costa patagónica , donde “*las poblaciones de los puertos dice el autor- están allí entre dos abismos: el mar y el desierto [... bajo el látigo de los vendavales, sin agua, sin flores*”. Completa el panorama “*la región central de la Patagonia , [...] como la más pobre y la más rica*”. La única riqueza está concentrada en la cría de lanares. “*En ese inmenso desierto vagan esparcidos dieciséis millones de ovejas , productoras abundantes de carne y lana para el mercado mundial [...] matas raquíta ,secas y ardidas cubren el suelo doquiera.*”¹⁰

De “Tierra maldita” a “Ciudad de los Césares”

Los rótulos de “tierra maldita” y “Ciudad de los Césares” por mucho tiempo alimentaron el imaginario de la sociedad argentina, sustentando diferentes representaciones sobre la Patagonia y aún hoy estas etiquetas u otras como la de “la Suiza Argentina” son usadas por el discurso turístico con fines publicitarios y comerciales. El rótulo de “Tierra maldita”, atribuido a Darwin por la impresión que le

⁷ ESTRELLA GUTIERREZ, F. y ESTRELLA GUTIERREZ, J. B. 1957, Libro de lectura **Nuestra Tierra**, 5º grado , Kapelusz , Bs. As. Pag 161

⁸ Ibidem, pag 162

⁹ FERREIRA, A.J. DARNET de 1957 Libro de Lectura **República**, 6º grado, Estrada, Bs. As. pag 153

¹⁰ Ibidem, pag 154

causó el panorama de la Patagonia durante las exploraciones, se constituyó en un estigma que recorrió todo XIX y pesó sobre la región.¹¹. Asimismo, una visión totalmente opuesta es la que narra la leyenda de la “Ciudad de los Césares” o “la ciudad encantada”, que movilizó ingentes esfuerzos en vastas campañas de exploración que se armaron para dar con ella, teniendo como objetivos: descubrir tesoros y encontrar la llama de la vida eterna.

Estas caracterizaciones de la Patagonia aparecen reflejadas de algún modo en los contenidos de los libros de lectura del período analizado. En algunos a través de la referencia directa al tema, tal como se presenta en la lectura titulada: “*la ciudad encantada*”; en otros como los que se despliegan en: “*Un pionero del sur*”, “*las Termas de Copahue*” y “*El Valle Superior del Río Negro*” muestran otra Patagonia que no sólo presenta un paisaje agreste, un suelo árido y pedregoso, “tierra maldita”, sino que también se destaca por la bonanza de sus aguas, las posibles riquezas como fruto de la acción del hombre, y por tanto las posibilidades de progreso.

La primera de las lecturas mencionadas está incluida en el libro “Hacia un mundo feliz” para 6to. grado de editorial Kapelusz. Es un fragmento tomado de “La Patagonia y sus problemas” que corresponde a José María Sarobe. La misma da cuenta de la leyenda creada acerca de la fundación de una ciudad, en el interior de la Patagonia, con los sobrevivientes de sucesivas expediciones: “*El descalabro sufrido por las sucesivas expediciones enviadas a la conquista o colonización de las tierras australes y el hecho de que la mayoría de ellas hubieran dejado multitud de naufragos abandonados en sus playas, dio asidero a la leyenda de la fundación en el interior de la Patagonia de una ciudad de sobrevivientes. ‘Estos hechos históricos [...] dieron origen a la existencia de la Ciudad encantada de la Patagonia’, por otro nombre ‘Ciudad de los Césares’.* Esta leyenda sobre un ciudad fantástica, según el saber popular, fue producto de la imaginación de los conquistadores incentivados por los dichos de los indígenas. En este sentido el texto continúa: “*Varias fueron las expediciones que salieron en procura de la Ciudad de los Césares : en 1605 el primer gobernador del Río de la Plata, el fundador de Córdoba Luis de Cabrera en 1662*” [...] otros capitanes y misioneros prosiguieron con sus exploraciones en su afán de descubrir la famosa Ciudad de los Césares, cuyo miraje exaltaba el ardor de los aventureros y los incitaba a acometer las más arduas empresas”.

¹¹Cfr. Navarro Floria, P. (comp.). (2004) Patagonia ciencia y conquista .La mirada de la primera comunidad científica argentina, Publifadecs General Roca , pag 66-67

Una mirada más realista, si se quiere opuesta a la visión mítica sobre la Patagonia, encontramos en la lectura: “Un ‘pioneer’ del sur”¹². El título ya preanuncia el sentido que encierra el escrito, pues el significado del término ‘pioneer’, así lo revela. Una nota a pie de página, indica que se trata de “*el hombre de lucha, emprendedor que se aventura a dejar las comodidades de la civilización para llevar la civilización a lugares vírgenes incultos e inhospitalarios.*”. Nuestro subrayado intenta advertir, acerca de la representación de la Patagonia que deviene del significado del término¹³. Asimismo vale recordar que, si bien se trata de la tercera edición del texto, con fecha 1956, el uso de dicho término y el sentido de lo que expresa conserva el “espíritu pionero” –al cual hacíamos referencia en párrafos anteriores- que había orientado a los colonos en el marco de la política del Estado nacional, puesta en marcha a posteriori de las acciones militares de Roca en el Sur.

En la lectura, que reproduce una conversación con un pionero, el párrafo más significativo acerca de la posibilidad de “un porvenir cierto” o de la “conquista segura de la riqueza” es el que citamos a continuación: “*Aquí sólo tienen éxito los hombres de acción, de trabajo y perseverancia. El que venga a la Patagonia a mandar hacer , puede estar seguro de un fracaso; el que se imagine que se enriquecerá sin sacrificio, quédese, es mejor [...] Aquí sólo medra el trabajo personal, continuo. Pero el que, en medio de estas privaciones, sea obrero y patrón, sobrelleve necesidades y fatigas, y luche con esperanza y sin tregua, ése llegará infaliblemente a rico*”¹⁴. El mensaje que se desprende tienen que ver con mostrar un paisaje donde los rasgos naturales son posibles de ser transformados por la acción enérgica del hombre. En ese sentido la visión propuesta sobre la Patagonia está claramente asociada a lugar de progreso.

Particularmente significativa -no obstante su reducida dimensión- nos parece la iconografía que acompaña el texto, ubicada en el margen superior derecho de la página. Representa a un hombre de rodillas con los brazos estirados sobre la tierra como rasguñándola; y si bien el objetivo más inmediato del dibujo es ilustrar lo escrito acerca de la odisea de un ‘pioneer’ para conseguir agua; paralelamente la imagen presentifica la idea del hombre que con esfuerzo es capaz de extraer todo aquello valioso que tiene la tierra.

¹² “Un pioneer del sur” en SEDANO ACOSTA, J. C. de 1956, el libro de lectura **Panoramas de América**, 5º grado, Ed. Kapeluz, Buenos Aires, 3ra. edición.

¹³ E refuerza esta representación si se tiene en cuenta que se trata de un fragmento del Roberto Payró de su libro sobre la Patagonia : “La Australia Argentina” .

¹⁴ SEDANO ACOSTA, J. C DE 1956, Libro de lectura **Panoramas de América**, 5º grado, .pag. 118

En relación a la riqueza de la tierra Patagónica, la lectura: “Las termas de Copahué”, incorporada al libro: “Abriendo horizontes”, para 4º grado de editorial HME 2da edición s/f¹⁵, introducía al alumno en otro aspecto de la geografía de la región, brindando información sobre la existencia de fuentes de agua mineralizadas y termales que surgen en esta parte del mundo “...a una temperatura de 100 grados, temperatura no superada por ninguna otra fuente de la República”.

El contenido de la lectura que ocupa cuatro carillas reúne datos explicativos de la ubicación geográfica de las termas: “*se encuentran en el departamento de Ñorquín, en la zona cordillerana porque [...] son producto de la actividad volcánica*”; en otros párrafos se describe el paisaje: “*...agreste, rústico. Inmensas moles de montañas rodean el valle de las termas.[...] el volcán Copahué yergue su cumbre nevada [...] el suelo es pedregoso, seco. A trechos, montes de hayas ponen sus manchas de verdor sobre el terreno monótono*”; y también se destacan las cualidades de las aguas termales en estos términos: “*tienen propiedades terapéuticas, debido a su elevada temperatura y a los minerales que llevan en disolución. Esta agua son sulfurosas, ferruginosas y bicarbonatadas*”.¹⁶

Con los dibujos a color de líneas simples que acompañan el texto, ubicados al comienzo y al final de la lectura, se pone en imagen el paisaje descrito, representando un caserío de viviendas muy modestas que, tal como se expresa en el texto: “*conserva los caracteres de los ranchos aborígenes*”.¹⁷ En relación a estos primeros habitantes del territorio es oportuno señalar aquí que fueron los que inicialmente reconocieron las bonanzas de sus aguas, utilizándolas para calmar dolencias. De allí también el término Copahué, nombre del cacique mapuches que da nombre al volcán, sobre quién se tejió una leyenda acerca de su valerosa historia y de su enorme amor por Pirepillán, que lo llevó a luchar contra un tigre y un cóndor de dos cabezas, para caer finalmente peleando en defensa de su pueblo.

Tanto el lenguaje escrito como icónico de la lectura, expresan la pobreza y precariedad atribuida a la zona. No obstante, algunos de los enunciados preanuncian la

¹⁵ Si bien no contamos con datos precisos sobre el año de la 2da edición, el texto está dentro del período analizado, pues la 1ra edición es de 1954 y la editorial mantuvo la sigla HME hasta 1959. Desde esa fecha es conocida en el país y fuera de él, como GRAM EDITORA.

¹⁶ Respecto de los minerales que se mencionan, en nota al final de la lectura se especifican a que componentes se aluden con los términos ferruginosas, sulfurosas y bicarbonatadas.

¹⁷ EDITORIAL H.M.E., 2da ed. S/f, libro de lectura **Abriendo Horizontes**, 4º grado Bs. As. 1ra. edic. 1954, pag 177.

importancia del lugar, a partir del reconocimiento de cierto “potencial turístico”, que podía devenir en desarrollo económico y cultural. En este sentido queremos resaltar dos párrafos que convocaban al lector a construir una visión positiva sobre este lugar del Sur argentino. Uno de ellos expresa: “ *En todas partes del mundo donde existen fuentes termales y minerales, ellas constituyen una fuente segura de riquezas, pues sus cualidades medicinales atraen a gran número de viajeros que dan vida a la región.*”. El otro refuerza la idea de bienestar y de progreso: “ *...aquella zona, es una promesa de riqueza para la gobernación de Neuquén. [...] cada año aumenta el número de turistas que las visitan... [...] esta afluencia favorecerá el intercambio económico y cultural del Territorio con otras provincias y con los países vecinos creando una corriente de prosperidad cuyos efectos han de sentirse en un futuro muy cercano*”.

Esta imagen positiva de la Patagonia, si bien parcial, por estar referida a uno de los territorios que la componen (Neuquén), se vuelve reiterar a través de los contenidos de la lectura titulada “*El Valle superior del Río Negro*”¹⁸, que observamos en el libro “*Sosiego*” para 5to grado 1961, 3ra. edición, En este caso, y de modo similar a lo registrado sobre la lectura “*termas de Copahue*”, es desde la actividad frutícola que se le propone al lector acercarse al conocimiento de otra zona privilegiada dentro de la heterogénea geografía de la región.

La lectura mencionada es un fragmento del escritor y publicista costumbrista argentino, Félix San Martín. Dicho fragmento está tomado de su libro “*Tierras del Confín*” edición 1933. La comparación que hace el autor del paisaje del valle con el de “*Arcadia*”¹⁹, lugar de “*inocencia y la felicidad*”²⁰, da cuenta de la representación del mismo expresada en estos términos: “ *la profusa arboleda que rodea todos los caminos [...] sirve de barrera al viento patagón; el canto del agua en los canales que se nos antoja un himno a la vida; los cientos de miles de frutales vestidos de flores de primavera, dan al cuadro la dulce expresión que es fama tuviera el paisaje de Arcadia*”.

A continuación, la lectura abunda en contenidos que refuerzan la representación de un espacio²¹ favorecido, tanto por la calidad de la tierra como por la perseverancia y

¹⁸ Vale señalar que dentro del corpus documental de libros de lectura cuyas ediciones datan entre 1955-1962 es el único texto que menciona, la actividad frutícola, siendo que frecuentemente se reduce la riqueza de la zona Patagónica a la actividad petrolera y la cría de ovejas.

¹⁹ En la nota al final de la lectura se aclara: “*la cita que hace el autor refiriéndose al paisaje de Arcadia significa: Región de Grecia que los poetas describen como lugar de la inocencia y la felicidad*”.

²⁰ MICHELINI, L. 1961, Libro de Lectura **Sosiego**, 5º grado, Bs. As., 3ra. edición, pag 95

²¹ El concepto de “espacio” alude a el medio natural sobre el que la sociedad interviene para aprovechar

la esperanza de sus pobladores: “ *Con su vino y su fruta, el Valle Superior de Río negro es uno de los centros de mayor producción del país[...], cada cuatro años duplica sus cultivos. Esto, no sólo dice de la excelencia de la tierra, si que (sic) también de la laboriosidad y la fe de sus pobladores*”.

De la belleza del paisaje a las posibilidades turísticas.

El potencial turístico de la Patagonia es un tema que se reitera en los libros de lectura analizados. Ya hicimos referencia a dicho tema en relación a la lectura sobre “las termas del Copahue”. En las dos lecturas que a continuación analizaremos, encontramos que explícitamente se alude al posible viajero que pudiera recorrer la extensión de la Patagonia . En torno a él se presenta la descripción de algún lugar puntualmente elegido como el área cercana a Puerto Deseado,(Provincia de Santa Cruz), que se describe en , la lectura titulada: “ *El bosque petrificado*”. También se apela a la comparación con otros lugares de Europa para mostrar a través de una visión panorámica la diversidad de los “componentes geológicos y geográficos” de la región. En este sentido el título de la lectura: “*Una ‘vitrina’ sudamericana*” es ilustrativo pues la analogía que se pretende lograr con el término entrecomillado, remite al lector a imaginarse la región como algo semejante a una “vitrina”, en la que se exhiben variados paisajes.

Por su parte el “turismo” durante le período del Territorio, fue un aspecto que se vio favorecido por ciertas acciones del Estado central hacia estas regiones del Sur Argentino. Durante la primeras décadas del siglo XIX, más precisamente en 1934 es una año significativo para la región pues con la llegada del ferrocarril a Bariloche y la creación del Parque nacional Nahuel Huapí se instala un turismo regional que fundamentalmente benefició a la clase dominante del Territorio, atraída por la fuerza de cierto imaginario sobre la Patagonía como “la “Suiza Argentina”. Posteriormente, el turismo no permaneció al margen de los cambios que se producían en las políticas sociales durante la Presidencia de Perón. A partir de 1946, la política se orientó a la reasignación de recursos para la producción y al desarrollo de una estrategia de

“los recursos que le brinda, desarrollando diferentes actividades productivas con el fin de satisfacer sus necesidades. De esta manera lo modifica, le imprime su huella” . Cfr. Bante, S. M. y Ferreira,P.A. en el Gran libro de la Provincia de Río Negro- , ediciones Barcel/Baires 2004, sección La tierra, Geografía física pag..35.

distribución del ingreso, esto significó la promoción del turismo social posibilitando el acceso masivo a esta región.

Ahora bien, los textos de lectura encontrados corresponden a ediciones 1956 y 1961; sin embargo, incorporan fragmentos, o notas que por su año de publicación bien pudieron inscribirse dentro de las políticas a que hemos hecho referencia. Así La lectura “Una ‘vitrina’ sudamericana” es un fragmento extraído del artículo ‘*La Patagonia ante el turista, de la Revista Geográfica Americana*’, de enero de 1935, N° 16, año II. Volumen III; mientras que el título “el bosque petrificado” corresponde a una “Adaptación de una *crónica de ‘Un viaje a la Patagonia*’, aparecido en el diario La Nación el 21 de abril de 1948.

En la primera de las lecturas se propone una comparación que se propone, en la que subyace la idea de la Patagonia como Suiza Argentina. Se caracteriza gran parte de Europa como “*pequeños museos en que la naturaleza se ha complacido en concentrar en el menor espacio posible, todos los recursos de su imaginación descabellada*”; como “*muestrario completos de agua, bosque y montaña*”²². A partir del perfil geográfico europeo, identificado como una “coqueta vitrina”²³ se alude a “los continentes exóticos”²⁴, expresando: “*La Patagonia es otro muestrario, no tan brillante en su combinación de matices como el europeo, pero sí más ordenado y progresivo en la disposición de sus componentes geológicos y geográficos.*”²⁵. Para el autor, este muestrario reúne comparativamente: “*crestas pirenaicas, valles de Suiza y del Tirol, fiordos de Noruega, montañas canadienses... Tal es el desarrollo de esta gigantesca vitrina sudamericana*”²⁶.

Otro es el paisaje que se describe en la segunda lectura titulada “el bosque petrificado”, pues aún tratándose de lo que se puede llamar “panorama muerto” encierra, según el anónimo autor del texto, el “*vigor de todo lo pétreo*” y una belleza particular. Así lo expresa en los primeros líneas: “*En una llanura imponente por su soledad, a 170 kilómetros de Puerto Deseado, puede el viajero contemplar, admirar un soberbio espectáculo: árboles de todo tamaño transformados en piedra ópalo.[...]*”

²² SEDANO ACOSTA, J. C DE 1956, Libro de lectura **Panoramas de América**, 5º grado, 3ra. edición pag 25

²³ Ibidem, pag 25

²⁴ Ibidem, pag 25

²⁵ Ibidem, pag. 26

²⁶ Ibidem, pag 26

algunos llegan a los cien metros de largo y a los tres de diámetro; quizá sean los árboles petrificados mayores del mundo”²⁷.

Siempre pensando en la panorama que la zona pudiera ofrecer al potencial viajero, en otro párrafo se dice: *“El cuadro que ofrecen es, sin duda, extraordinario y adquiere mayor relieve en las noches de luna, que es cuando los tonos grises cobran todo su valor , y el espectáculo se torna más impresionante a los ojos del viajero”²⁸.*

Finalmente.... Un “Canto a la Patagonia”

Tal es el título de la lectura que encontramos incorporada en el texto para 4to grado “Abriendo horizontes”, y creemos que es un cierre significativo para los análisis que hasta aquí venimos realizando. Se trata de un escrito que ocupa tres carillas, un singular himno de alabanza a esta parte del Territorio que, desde la perspectiva del escritor, aparece relegada al olvido. La Patagonia asociada a desierto, y soledad encierra un tipo de belleza particular sobre el cual el autor se interroga poéticamente de este modo: *“¿ Por qué no cantamos tú belleza, hecha de inmensidad, de desolación, de altivez bravía?”²⁹.* En ese sentido el primer párrafo de la lectura entre signos de admiración marca con fuerza , buena parte de esas características *“¡Inmenso piélago gris, albergue de vientos, cuna del silencio; suelo hostil a la sonrisa del vergel y a la profunda caricia del arado; tierra abandonada que tiemblas aterida bajo tú manto glacial de soledad; ‘tierra maldita’³⁰, mundo solitario del cual huyen los que no tienen fibra de luchadores, los que no saben vencer a la adversidad!.³¹.* Con las expresiones finales: *“huyen los que no tienen fibra de luchadores, los que no saben vencer a la adversidad”, nuevamente aparece la idea del esforzado “espíritu pionero” .*

Esta imagen de la Patagonia, vinculada al vacío y la desamparo –planteada en el inicio de la lectura- a nuestro entender se modifica con el reconocimiento de la “riqueza” oculta que posee, depositando en ella el futuro de las generaciones. Al respecto al finalizar la lectura, estas son las afirmaciones: *“¡Patagonia inculta!. Como las almas hoscas ,tú ocultas, en la profundidad de tu seno, ignotos tesoros que sólo*

²⁷ MICHELINI, L. 1961, Libro de Lectura **Sosiego**, 5º grado , Bs. As. ,3ra.edición, pag 61

²⁸ Ibidem, pag 61

²⁹ EDITORIAL H.M.E., 2da ed. S/f , libro de lectura **Abriendo Horizontes**, 4º grado Bs. As.1ra.edic.1954 pag 190

³⁰ En las notas al final de la lectura se explica: “Darwin, naturalista inglés, llamó ‘tierra maldita’ a las estepas patagónicas, por su desolación y su aspecto de esterilidad”.

³¹ Ibidem, pag 190

desean ser desenterrados por la fuerza del amor, para prodigarse sin término sobre la progenie argentina del futuro”³². La expresión consignada entre signos de admiración puede motivar a una interpretación desvalorizante, sin embargo, en una de las notas que figuran a pie de página, se aclara expresamente: “‘*Patagonia inculta!*’: en este grito, ‘*inculta*’ quiere decir sin cultivar, sin explotar.”³³

Otros párrafos se estructuran en torno a una idea fuerza: la Patagonia como una región³⁴ de contrastes. En consecuencia se describen las particularidades de su geografía física en estos términos: “*No te vistes de bosques, pues no hay árbol que acepte la batalla de tus vientos, tan mezquinos de agua[...] Eres no obstante hospitalaria en los cañadones [...] allí dejas de ser el desierto de piedra [...] para cubrirte con la mantilla tierna y sedosa de las hierbas que te prestan fisonomía de pradera.*”³⁵; y se detallan las características de las costas: “*Tu costa, erizada de acantilados y de riscos rechaza a los marinos. Tu mar no quiere ser domado. Sin embargo, de tú conquista son dueñas las generaciones futuras. Ellas han de escuchar el clamor de la Cruz del Sur [...] que anhela iluminar, para los hombres, sendas de civilización y progreso a través de tú suelo*”³⁶. Nuestro subrayado intenta señalar la resolución del contraste entre lo indómito y la posibilidad de sometimiento en función de objetivos tan emblemáticos como los que traducen los términos “Civilización” y “progreso”. Son estas categorías las que revelan la posición ideológica de finales del siglo XIX, fundamento del proceso de construcción nacional y en el cual según Mónica Quijada (2000) “desempeñó un papel central el territorio como elemento básico de integración”.

Finalmente este Canto a la Patagonia dedica parte de sus alabanzas a la riqueza del suelo fundamentalmente concentrada en la cría de la oveja: “*allí pacen, bajo tú cielo cubierto de algodones blancos las manadas de ovejas en apretado racimo de nieve*”³⁷, y los minerales entre los que se destaca el petróleo: “*Tuyo es el oro negro, el fecundo petróleo de incalculable utilidad; la turba [...] hoy estéril y dañina, será convertida un día en fiel auxiliar de la industria del hombre; el carbón y el lignito de tu suelo, que poco a poco el luchador tenaz va conquistando.*”³⁸ La referencia al petróleo se refuerza en el texto a través de la iconografía que ilustra la lectura y corrobora lo escrito.. Se

³² Ibidem, pag 192

³³ Ibidem, pag 192

³⁴ El término región no es usado en el texto.

³⁵ Ibidem, pag 190-191

³⁶ Ibidem, pag 191,192

³⁷ Abriendo Horizontes”, Libro de lectura para 4to grado, HME, Bs. As., s/f 2da edición. (ver cita 9). pag 191

³⁸ Ibidem, pag 192.

trata de un dibujo a color de líneas simples que ocupa la mitad inferior de una de las hojas, con la representación simbólica de las torres de petróleo.

A modo de cierre

El recorrido que nos propusimos a través de algunas lecturas nos permitió observar distintos aspectos a partir de los cuales el lector podía construir una representación de la Patagonia.

Uno de esos aspectos está relacionado con la ubicación y la cuestión de límites, y en ese sentido La Patagonia no es mostrada como una de las “regiones geográficas”, en este caso ubicada del Río Colorado al Sur. Por el contrario, o bien se la desconoce como tal, para resaltar la presencia de las Provincias como aparece en la lectura titulada “Neuquen”, o bien la Patagonia es Chubut y Santa Cruz, tal como se presenta en la lectura “Vinetas Patagónicas”. En relación a estos aspectos llama la atención la diferencia de información que los textos hacen circular en el ámbito escolar no obstante corresponderle el mismo tiempo de edición entre 1955-1962. En la primera de las lecturas mencionadas, el fragmento seleccionado es de 1943. Mientras que la segunda, de autor salesiano, si bien “tienen el distintivo de aportar elementos de su propia cosecha, fruto de temprana presencia misionera y educativa de la congregación en la Patagonia,”³⁹ responde a una particular visión de ésta. En relación a estos límites, las riquezas aparecen concentradas en torno al petróleo y la cría de ovejas y ni aún cuando se menciona las provincias por separado se considera la actividad agrícola y frutícola; esta referencia solamente es recogida por uno de los textos, que dedica una lectura al Valle del Río Negro. Sin embargo, el período de edición de los mismos se corresponde con el de consolidación y expansión de la fruticultura.

Más allá de estas diferencias cartográficas, otra imagen recorre los libros de lectura, la de la Patagonia como tierra de promisión, como escenario de progreso, como una suerte de respuesta a Darwin que la caracterizó como la “tierra maldita”. En este contexto la figura recurrente en las lecturas es la del pionero al que se ensalza de este modo; *huyen los que no tienen fibra de luchadores, los que no saben vencer a la adversidad* “Aquí sólo tienen éxito los hombres de acción, de trabajo y perseverancia.

³⁹ NICOLETTI, M. A. 2006 *La Patagonia en los textos de geografía de la editorial “Obra de Don Bosco” de principios del siglo XX*, en *Revista Universum*, de Humanidades y Ciencias Sociales N° 21 Vol. 1, pág 70-71

Sin embargo, esta mirada alentadora se construye sobre la representación más emblemática que encontramos en los libros analizados: la Patagonia desierta.

Asimismo, de la exploración por la paginas de estos textos escolares se desprende otra postal. Se trata de la Patagonia turística, asentada en la riqueza y variedad paisajística que se extiende desde la costa hasta la montaña, pasando por innumerables panoramas de la zona, que la convierten en la Suiza Argentina.

Creemos que a través de estas imágenes los Libros de lectura permitían construir la Patagonia integral en la que era posible abarcar: la realidad y el mito, las altas cumbres y los helados desiertos, la quietud y el movimiento, la cordillera y el mar, la desolación y la riqueza. Todo, por momentos complementándose, por momentos contraponiéndose, pero siempre presentando múltiples miradas de este “lugar en el mundo”.

BIBLIOGRAFÍA

- DIMITRIU, A. “*Producir y consumir lugares: Reflexiones sobre la Patagonia como mercancía*” en *Revista Eptic*, 2002 [en línea] <http://www.eptic.com.br/revista11.htm>.

ESCOLANO BENITO, A.(2001) “*El libro escolar como espacio de memoria*” en: Ossenbach,G. y Somoza, M. Los manuales escolares como fuentes para la Historia de la educación en América Latina, Madrid, UNED. pag 35-44, 38

JOHNSEN, E. (1996) *Libros de textos en el calidoscopio*. Ed..Pomares-Corredor Barcelona

LANDRISCINI, G. “Economía” en *El Gran Libro de la Provincia de Río Negro*, Argentina-España, Ed. BarcelBaires, 2004.

LOIS, C.M. (1999) “*La invención del desierto chaqueño. Una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del Estado nación argentino*” en *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona.

NAVARRO FLORIA, P. y NICOLETTI, M. A. (2001) *Río Negro. Mil voces en una historia*, Neuquen, Edic. Manuscritos libros, pag. 154.

NICOLETTI, M. A. (2005) “*Los libros de texto de la Obra de Don Bosco: primeras aproximaciones*” - Ponencia presentada en la X Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia , Rosario. (Mimeo)

QUIJADA, M.; Bernard, C. y Scheider, A. (2000) *Homogeneidad y Nación: con un caso de estudio: Argentin Siglo XIX y XX*, Madrid, CSIC

QUINTEROS,S. (2002) “Geografías regionales en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX en *Scripta Nova* revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona. Vol. VI, núm. 127,

ROMERO, L. A. (coord.) *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.